

Presentación del monográfico: 'Contabilidad social: monetizando el impacto social de las empresas y organizaciones'

José Luis Retolaza

En este número tan especial de CIRIEC nos encontramos varios artículos relacionados con la monetización del valor generado a la sociedad por las empresas y organizaciones. La Contabilidad Social o Stakeholder Accounting, como se ha dado en denominar este proceso analítico y de transferencia de información, es un tema bastante incipiente en la literatura científica. Indudablemente no es un tema que surja de la nada, cuenta con una amplia base de reflexión conceptual previa; pudiendo remontar las referencias bibliográficas a casi medio siglo. Algunos de los lectores de mayor edad, fácilmente relacionarán la contabilidad social con las experiencias desarrolladas en la década de los 80, principalmente en Francia, y que en España tuvo como principal adalid al Banco de Bilbao; a otros lectores más jóvenes, les sugerirá la conexión con el balance social promovido por REAS y extendido a otros ámbitos de la Economía Social. No obstante, todos los artículos que aparecen en la revista tienen un hecho diferencial en relación con estas experiencias previas, la transformación del valor en unidades monetarias; más allá de la mera cuantificación en diferentes unidades, propio de los KPIs. Innovación está, que permite integrar el análisis comprensivo de los diferentes outputs generados; de forma similar a cómo la contabilidad económico-financiera permite integrar a través de las unidades monetarias distintas variables, que serían difíciles de comprender de forma individualizada: número de unidades vendidas, número de puestos de trabajo, número de metros cuadrados de instalaciones, tiempo de entrega...

Es cierto, que, en el ámbito de las inversiones, especialmente públicas y filantrópicas, modelos como el SROI o el análisis de impacto, en algunos casos, han estado utilizando procesos de monetización, pero siempre de forma muy limitada; ya que, al no disponer de una contabilidad social de base, son análisis ad hoc para cada proyecto, con una muy difícil comparabilidad. Pensemos en la relativa utilidad de un análisis ROI sin la existencia posterior de una contabilidad económico-financiera que permitiera su seguimiento y contraste.

En este momento, la visualización del valor generado por las organizaciones a la sociedad ha dejado de ser un plus voluntario, siendo una exigencia cada vez mayor de la ciudadanía; En Europa, la respuesta a esta exigencia se está concretando en la demanda de una información no financiera, aplicable progresivamente a un mayor número de empresas. En el momento de la publicación de la revista, la normalización de dichos informes no financieros es un importante reto para el conjunto de agentes participantes; y los artículos publicados, constituyen aportaciones relevantes a la hora de facilitar dicha normalización.

Cabe señalar que estos artículos, además de la monetización, comparten algunas otras características: la referencia a la teoría de stakeholders y al modelo poliédrico que de ella se deriva, una perspectiva fenomenológica, y la utilización del valor razonable como mecanismo que posibilita monetizar las transferencias de no mercado, ya sean éstas materiales o emocionales.

En el artículo de Freeman, Retolaza y San Jose se reflexiona, precisamente, sobre la demanda, que hace la teoría de stakeholder, de una ampliación de la contabilidad económico-financiera; tanto en lo referente a la inclusión de las transferencias de no mercado como a las de carácter relacional. Explicando, tanto el modelo poliédrico que sustenta esta contabilidad, como la multidimensionalidad del valor resultante. El artículo hace también una sucinta referencia a la metodología utilizada, aunque para el lector interesado hay que señalar que ésta ya se publicó de forma más amplia en el nº 83 de CIRIEC, correspondiente al año 2015. En esta misma línea, el artículo de Guzmán, Mendoza y Monteverde realiza una aplicación de dicho proceso metodológico al caso de las cofradías de Canarias, permitiendo visualizar la utilización de la contabilidad social en un caso real. Por su parte, Ruiz-Roqueñi, basándose en el caso de la Unión de Cooperativas Agroalimentarias de Navarra (UCAN) aborda la medición del valor emocional, en una aproximación pionera sobre un tema todavía en construcción.

El hecho de que este primer compendio de investigaciones relacionadas con la Contabilidad Social se publique en CIRIEC no es un hecho casual. Las entidades de la Economía Social han sido protagonistas de gran parte de las experiencias prácticas desarrolladas, ya que esta aproximación permite, no sólo, poner en valor la aportación de no mercado que dichas entidades canalizan a la sociedad, sino, que también sirve como instrumento para que dichas entidades profundicen en su función social. Precisamente este es el análisis que se lleva a cabo de forma empírica en el trabajo desarrollado por Lazkano, Beraza y San-Jose. Complementario con el artículo de Etxanobe, donde basado en un análisis de casos múltiples, este autor propone mecanismos para la integración de la información generada por la contabilidad social en el proceso de planificación y control de gestión, principalmente a través del cuadro de mando integral.

Por último, los artículos de Bernal, y de Blázquez, Aguado y Retolaza, se centran en dos ámbitos de utilidad de la Contabilidad Social. El primero, versa sobre su aplicación a los procesos de compra pública; utilizándola como una metodología capaz de valorar los outputs sociales generados en el proceso de contratación, de forma que la eficiencia sea una función de la relación entre los costes y los outputs, y no esté únicamente determinada por los costes, como es el caso cuando los outputs son fijos. El segundo artículo, se centra en la utilización de la contabilidad social como metodología para valorar el posible impacto incremental de los parques tecnológicos en la generación de valor para la sociedad.

El conjunto de artículos supone una importante aportación al reto de desarrollar un sistema de información no financiera normalizado y extensible *urbi et orbi*; tanto al conjunto de la Economía Social como al resto de organizaciones, ya sean estas mercantiles, públicas o de cualquier otro tipo. Así mismo, cada artículo identifica futuras líneas de investigación en su ámbito, líneas que, sumadas, presentan un amplio abanico de oportunidades abiertas a otros investigadores e investigadoras que quieran abordar el tema. En este sentido cabe destacar que CIRIEC se ha dotado de un importante grupo de investigación, conocido como SAS; *Social Accounting for Sustainability* que tiene por propósito el contribuir a la Contabilidad Social o Stakeholder Accounting. Por supuesto, estáis invitados a integraros en el grupo, todas aquellas personas investigadoras que os sintáis llamados a avanzar en el análisis y desarrollo de la información no financiera de las organizaciones. Por último, anticipar que en el siguiente número de CIRIEC, el 101, una parte importante de la revista también estará dedicada a la Contabilidad Social, complementando las aportaciones realizadas por los artículos presentes.

Sólo cabe esperar que disfrutéis de su lectura, os aporten puntos de vista y soluciones novedosas, y, en el mejor de los casos, os llame a participar como agentes activos en el avance del tema.